

# La Opinión

A Coruña

© LA OPINIÓN A CORUÑA, S.L.U. - Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial. Prohibida toda reproducción a los efectos del Art. 25.1. párrafo Segundo, LPI.

Redacción y administración: C/ Franja 40-42, 15001 A Coruña. Tel 981 217 400  
Fax: 981 217 404 (redacción) / 981 217 401 (administración)

www.laopinioncoruna.com



ISSN: 1576-8694  
D.L.egal.: C-17/2000

Martes, 1 de febrero de 2011

Juan Granados (A Coruña, 1961) muetra en 'Breve historia de los borbones' (Nowtilus) las debilidades y grandezas, los logros y errores y los éxitos y fracasos de los antecesores del rey Juan Carlos.

Una lección académica y un anecdotario, a través del cual el profesor de la Universidad de Santiago se adentra en el destino de la casa de Borbón y en los tres últimos siglos de la historia de España

## JUAN GRANADOS

Historiador

### “Los ‘borbones’ no abdican, les gusta morir en la cama como reyes”

“Tienen fama de mujeriegos, sin excepción, y Alfonso XIII llegó a fundar con unos amigos una productora de películas pornográficas”

Isabel Bugallal

A CORUÑA

—¿Algún rasgo de los Borbón?

—Todos supieron adecuarse muy bien a las circunstancias sociopolíticas de cada momento. Es famoso aquello de ‘Paris bien vale una misa’, de Enrique IV, que le permitió acceder al trono de Francia. Desde entonces, esa capacidad paradig-mática en la dinastía.

—¿Son pragmáticos?

—Sí, el pragmático y ese verbo que se les suele aplicar: *borbonear*, es decir, desarrollar la inteligencia emocional necesaria para saber qué puedes y qué no en cada momento, es característico.

—¿Don Juan Carlos, también?

—Y tanto. Con prácticamente dos personas, Torcuato Fernández Miranda y Adolfo Suárez, le dio la vuelta como un calcetín a la dictadura e hicieron la transición democrática: eso es capacidad de adaptación.

—¿Ve al Rey dispuesto a abdicar?

—Si no es por una incapacidad grave, no. A todos los reyes, pero sobre todo a los *borbones*, les gusta morir en la cama como reyes. Solamente lo haría en caso de tener alguna dificultad física o psicológica.

—¿Usted ve la sucesión con ‘incertidumbre y vértigo’, ¿por qué?

—Porque los tiempos han cambiado mucho. Siempre se dice que España es más *juanarquista* que monárquica. La monarquía como tal está trasnochada, aunque las monarquías democráticas modernas como las escandinavas o la in-

glesa gozan todavía de buena salud por esa capacidad de adaptación.

En España, la sucesión del príncipe Felipe no tendrá excesivos problemas porque está establecida constitucionalmente, pero qué ocurrirá si tiene un tercer hijo y es varón. Yo creo que el pueblo español rechaza que una mujer no pueda reinar.

—Habrá que reformar la Constitución.

—Seguramente.

—¿La reina Leonor?

—Nos la imaginamos todos, y tal vez sería lo adecuado.

—Don Juan, rey sin trono.

—Don Juan era la cabeza de la dinastía, el jefe de la casa de Borbón y a él estaba destinado el trono, lo que pasa es que Franco tenía otros planes, sobre todo porque no se fiaba de don Juan; nunca tuvieron buena relación. Don Juan tuvo que *tragar* que su hijo se formara en la España franquista como sucesor del régimen. Don Juan lo llevó siempre muy mal y sus bandazos políticos fueron célebres: pasó de pregonar la monarquía liberal a ser casi más franquista que Franco para después aliarse luego con los carlistas. Don Juan siempre tuvo clavada la espina de no poder ser rey pese a ser el jefe de la casa de Borbón.

—Eso enfrentó a padre e hijo.

—Muchos años y, casi hasta el final de la vida de don Juan no se reconciliaron del todo. Había una rivalidad y don Juan reprochaba a su hijo o haberse plegado a los designios de Franco demasiado fácilmente.

—Hay otro rasgo muy Borbón, la campechanía.

—Es un rasgo genético, una marca de la casa. Reyes campechanos han ido casi todos: Isabel II iba en un tilburi por Madrid a cenar con sus amigos al Hardy y tuteaba a todo el mundo. O Alfonso XII, su hijo, un *bon vivant*, al que gustaba confraternizar con el pueblo por las noches y ejercer de rey por las mañanas: muy de los *borbones*.

—¿Don Juan Carlos se lleva mejor con los gobiernos socialistas que con los de la derecha?

—Sí, es curioso, pero yo creo que tiene más que ver con la afinidad de carácter que con la ideología. Siempre hizo muy buenas migas con Felipe González, todo lo contrario que con Aznar, un tipo áspero.

—La campechanía de don Juan Carlos es proverbial.

—Su campechanía y esa naturalidad que exhibe a veces, por ejemplo, el célebre ‘por qué no te callas’ a Chávez. Cuando se suelta es verdaderamente célebre y popular. Con sus tropezones en público, a los que quita importancia rápidamente con una carcajada, elimina muchas tensiones.

—¿Son mujeriegos?

—Siempre, y sin excepción. Salvo Carlos III que, tras enviudar, se dedicó exclusivamente a la caza.

—¿Son muy *caradores*?

—Naturalmente. Sin embargo, los primeros *borbones* —Felipe V, Fernando VI— eran muy fieles a su mujeres, aunque tenían un apetito sexual desmedido. Se decía que Felipe V iba a diario del tálamo al confesionario, porque luego se sentía culpable. Y a partir de Carlos IV y, fundamentalmente, de Fernando



El historiador Juan A. Granados. / VÍCTOR ECHAVE

VII, comenzó la leyenda de mujeriegos de los *borbones*. Eran impetables. Es sabido que los hijos de Isabel II no eran de sumario, Francisco de Asís, alias *Paco Navillas*. De Alfonso XIII cuenta el historiador del cine Román Gubern que llegó a fundar con unos amigos una productora de películas pornográficas: le entretenían mucho.

—Alfonso XIII fue nefasto para España, escribe usted.

—Cometió el error de encargar el gobierno a un puño de hierro, al dictador Primo de Rivera y, cuando quiso dar marcha atrás, ya era imposible: unas simples elecciones municipales trajeron la II República. Pudiendo haber encarrilado al país después de la Restauración había una verdadera democracia occi-dental, privó al pueblo de las capacidades democráticas que tanto costaron, y lo pagó con el exilio.

—De eso saben mucho.

—Saben que cualquier día les pueden dar una patada y es lo que más temen. Mantenerse en el poder nunca es fácil y para una monarquía, mucho menos.

—¿El peor Borbón?

—Fernando VII, el rey felón: hay unanimidad. Acabó dos veces con el sistema constitucional de 1812.

—¿Carlos III fue un buen rey?

—Lo fue, y sus antecesores, aunque tendiesen a aquella melancolía permisiva que les hacía perder la cabeza al final de sus días escuchando a Farnelli. Carlos III tenía miedo a enloquecer, como Felipe V y Fernando VI, y hacía ejercicio compulsivamente para mantener la cabeza despejada, por eso cazaba. En un sólo invierno se cargó a cien lobos. Los reyes ilustrados supieron rodearse de ministros competentes que iniciaron el camino de la modernidad: el marqués de la Ensenada, Floridablanca o Campomanes.

Seguenos en:



# Xantafar

Familia

País Convidado

Organiza:  
**Expourense**

Patrocin:

XUNTA DE GALICIA  
CONSELLERÍA DE CULTURA  
E TURISMO  
Secretaría Xeral para o Turismo

12º Salón Galego de Gastronomía e Turismo  
Durante do 26 e de Fevereiro de 2011  
19 Restaurantes con menús entre 12 e 32€. Consúltalos en: [www.xantafar.org](http://www.xantafar.org)